



Geronimo Stilton

EL RAP DEL MIEDO

TENEBROSA TENEBRAX



DESTINO

Geronimo Stilton

EL RAP DEL MIEDO



DESTINO



UNA TARDE EN LA BIBLIOTECA

Un rayo de sol asomó entre las nubes e iluminó una estantería llena de **l i b r o s**, haciendo brillar por un instante la larga hilera de lomos de colores. Respiré hondo y aspiré el aroma embriagador del papel **IMPRESO**.

Disculpad, aún no me he presentado. Me llamo Stilton, *Geronimo Stilton*, y dirijo *El Eco del Roedor*, el periódico más famoso de la Isla de los Ratones.

Había pasado una tarde muy agradable en la **BIBLIOTECA DE RATONIA**, en compañía de mi sobrino Benjamín, que debía preparar un **TRABAJO** sobre la antigua Grecia. Lo acompañé encantado, porque deseaba

examinar algunos
DOCUMENTOS

sobre los orígenes de Lu-
gubria, la ciudad del Valle
Misterioso donde vive mi
amiga Tenebrosa Tenebrax.
¿Por qué me interesa tanto?
Pero cómo, ¿no os lo había dicho?
Bobo Shakespeare, el escritor
más célebre del Valle Misterio-
so, está haciendo un viaje muy



laaargo y, de vez en cuando, Tenebrosa me fuerza a ir allí para continuar su inmensa obra: una **ENCICLOPEDIA** en 754 volúmenes (*¡de 2.000 o 3.000 páginas cada uno!*) sobre la historia de los fantasmas de Lugubria... *¡Pobre de mí!* En la sala de lectura de la biblioteca ya quedaba poca gente. Miré





el **RELOJ**. Faltaban todavía unas horas para que cerraran y me levanté para estirar las piernas.

Benjamín estaba enfrascado en su *lectura*, pero al ver que me acercaba levantó los ojos del libro.

—Tío —dijo—, los griegos de la antigüedad eran... **¡SUPERRATÓNICOS!**

Yo reí por debajo de los bigotes. Cuando los estudié, a mí también me *fascinarón*.


—¿Sabías que inventaron el teatro? —prosiguió Benjamín—. Durante las fiestas celebraban concursos de **POESÍA** y al ganador le daban una corona de laurel.

—**¡Chissst!** —protestó un roedor sentado por allí cerca, que estaba consultando la voluminosa «Guía de quesos y quesitos del mundo». Me disculpé con un movimiento de cabeza y fui hacia una **ESTANTERÍA** a buscar un libro sobre las leyendas de Lugubria.



Lo cogí lentamente y...

-¡¡¡AAAHH!!!

En el espacio donde un segundo antes estaba el libro, apareció una patita agarrando un cuaderno entre las garras. Luego apareció otra , un par de alas y dos ojos agudos como alfileres.

¿Qué qui-quieres?





Sólo podía ser **NOSFERATU**, el murciélago doméstico de la Familia Tenebrax.

—¿Por qué **GRITAS**, pesado? —se burló el recién llegado—. ¡Esto no es un campo de fútbol, es una biblioteca!



—¿Qué haces aquí? —susurré.

Él me tendió el **CUADERNO** que sujetaba entre las patitas.

—Te lo manda Tenebrosa: es su nueva novela. Publícala. ¡Y **NADA** de **PEROS**!

Nosferatu se fue por donde había venido y yo me quedé **TEMBLANDO** y preguntándome si lo había soñado. Pero el cuaderno que tenía entre las patas demostraba que todo era real. Mi sobrino Benjamín se acercó a mí, cogió el cuaderno y lo **ABRIÓ** sobre la mesa, delante de los dos. ¡Qué **emoción** tan superratónica! Relataba la última aventura que viví en el Valle Misterioso junto con los Tenebrax...

¡**BRRR!** Ya sabéis que no puedo negarle nada a mi apreciada Tenebrosa. Por eso, cada vez que voy a Lugubria, me veo envuelto en aventuras **TERRORÍFICAS**. Como la que acababa de enviarme...

Cuando Benjamín y yo terminamos de leer la historia, era ya de **NOCHE** y nos marchamos a casa.





Por el **CAMINO** hablamos de las extrañas costumbres de la Familia Tenebrax y de todo lo que contaba Tenebrosa.

—¡Es una historia buenísima, tío! —exclamó emocionado Benjamín—. Tienes que publicarla de inmediato. ¡Y **NADA** de **PEROS**!

Le di la razón: ¡era una gran historia! Así que la he publicado. Se llama **EL RAP DEL MIEDO**. Estoy seguro de que a vosotros y a vosotras también os va a gustar.

¡Disfrutad de la lectura!